

*voz del que
clama en el
desierto ...
Preparad el
camino del
Señor..*

Parroquia El Mesías
1110 Log Shoals, Mauldin, SC 29662
Pastor Martín López
Oficina 864. 787. 2832
Horas de oficina Martes y Jueves por cita previa

08 de Diciembre de 2024
2^{do} domingo de adviento

“Muéstranos, oh Jehová, tu misericordia,
Y danos tu salvación.”
Salmo. 85: 7

† El Señor está en su santo templo.

C: Calle delante de él toda la tierra

Encendido de las velas

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

C: Amén

Omnipotente y misericordiosos Dios, que nos has reunido en nombre de tu Hijo para alcanzar misericordia y encontrar gracia que nos auxilie.

Abre nuestros ojos para que descubramos el mal que hemos hecho; mueve nuestro corazón, para que, con sinceridad, nos convirtamos a ti; que tu amor reúna de nuevo a quienes dividió y dispersó el pecado; que tu fuerza sane y robustezca a quienes debilitó su fragilidad; que el Espíritu vuelva de nuevo a la vida a quienes venció la muerte; para que, restaurado tu amor en nosotros, resplandezca en nuestra vida la imagen de tu Hijo, y así, con la claridad de esa imagen, resplandeciente en toda la Iglesia, puedan todos los hombres y mujeres reconocer que fuiste tú quien enviaste a Jesucristo, Hijo tuyo y Señor nuestro a redimirnos del pecado y la muerte eterna.

C: Amén

† Misericordioso Dios:

Confesamos que estamos esclavizados por el pecado y no podemos liberarnos nosotros mismos.

Hemos pecado contra ti en pensamiento, palabra y obra, por lo que hemos hecho y por lo que hemos dejado de hacer. No te hemos amado de todo corazón; no hemos amado a nuestros prójimos como a nosotros mismos.

Por amor de tu Hijo Jesucristo, ten piedad de nosotros. Perdónanos, renuévanos y dirígenos, a fin de que nos complazcamos en tu voluntad y caminemos por tus sendas, para la gloria de tu santo nombre. Amén

Absolución de pecado

† Dios Todopoderoso, en su misericordia, ha dado a su Hijo Jesucristo para morir por nosotros y por sus méritos nos perdona todos nuestros pecados. Como ministro llamado y ordenado de la Iglesia de Cristo y por su autoridad, yo, por lo tanto, les declaro a ustedes el pleno perdón de todos sus pecados, en el nombre del Padre, y del (✠) Hijo, y del Espíritu Santo.

C: Amén

Canción de Entrada

Saludo Apostólico

P La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo sea con todos ustedes.

C: Y también contigo.

Oración del día:

† Mueve nuestros corazones, oh Señor, a preparar el camino para tu único Hijo. Por su advenimiento concédenos fortaleza en nuestras adversidades e ilumina nuestros caminos a través de las tinieblas de este mundo; por tu Hijo, Jesucristo Nuestro Señor, que vive y reina contigo y con el Espíritu Santo, un solo Dios, ahora y siempre.

C. Amén.

1^{era} Lectura
Malaquías 3:1-4

He aquí, yo envío mi mensajero, el cual preparará el camino delante de mí; y vendrá súbitamente a su templo el Señor a quien vosotros buscáis, y el ángel del pacto, a quien deseáis vosotros. He aquí viene, ha dicho Jehová de los ejércitos.

2 ¿Y quién podrá soportar el tiempo de su venida? ¿o quién podrá estar en pie cuando él se manifieste? Porque él es como fuego purificador, y como jabón de lavadores.

3 Y se sentará para afinar y limpiar la plata; porque limpiará a los hijos de Leví, los afinará como a oro y como a plata, y traerán a Jehová ofrenda en justicia.

4 Y será grata a Jehová la ofrenda de Judá y de Jerusalén, como en los días pasados, y como en los años antiguos

Lucas 1:68-79

- 70 Bendito el Señor Dios de Israel,
Que ha visitado y redimido a su pueblo,
- 69 Y nos levantó un poderoso Salvador
En la casa de David su siervo,
- 71 Salvación de nuestros enemigos,
y de la mano de todos los que nos aborrecieron;
- 72 Para hacer misericordia con nuestros padres,
Y acordarse de su santo pacto;
- 73 Del juramento que hizo a Abraham nuestro padre,
Que nos había de conceder
- 74 Que, librados de nuestros enemigos,
Sin temor le serviríamos
- 75 En santidad y en justicia
delante de él, todos nuestros días.
- 76 Y tú, niño, profeta del Altísimo serás llamado;
Porque irás delante de la presencia del Señor, para preparar
sus caminos;
- 77 Para dar conocimiento de salvación a su pueblo,
Para perdón de sus pecados,
- 78 Por la entrañable misericordia de nuestro Dios,

Con que nos visitó desde lo alto la aurora,

79 Para dar luz a los que habitan en tinieblas y en sombra de muerte;

Para encaminar nuestros pies por camino de paz

2^{da} Lectura:
Filipenses 1:3-1

3 Doy gracias a mi Dios siempre que me acuerdo de vosotros,
4 siempre en todas mis oraciones rogando con gozo por todos
vosotros,

5 por vuestra comunión en el evangelio, desde el primer día
hasta ahora;

6 estando persuadido de esto, que el que comenzó en vosotros
la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo;

7 como me es justo sentir esto de todos vosotros, por cuanto
os tengo en el corazón; y en mis prisiones, y en la defensa y
confirmación del evangelio, todos vosotros sois participantes
conmigo de la gracia.

8 Porque Dios me es testigo de cómo os amo a todos vosotros
con el entrañable amor de Jesucristo.

9 Y esto pido en oración, que vuestro amor abunde aún más y
más en ciencia y en todo conocimiento,

10 para que aprobéis lo mejor, a fin de que seáis sinceros e irrepreensibles para el día de Cristo,

11 llenos de frutos de justicia que son por medio de Jesucristo, para gloria y alabanza de Dios

Palabra de Dios

C: Te alabamos Señor.

Encendido de la Primera Vela de la Corona de Adviento

“La Vela del amor y la Paz”

† Los profetas anunciaron: "Hija de Sión he aquí viene tu Salvador.

Todos: El Señor hará oír su potente voz y tendréis alegría de corazón.

†: Voz del que clama en el desierto: "Preparad el camino del Señor.

Todos: "En el desierto preparadle un camino al Señor."

†: Para tener "un cielo nuevo y una tierra nueva donde habita la justicia."



Todos: Aumenta nuestra alegría, paz y esperanza. Porque se nos anuncia la cercanía del Señor.

†: Ven Espíritu Santo llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor.

(Se enciende la primera vela mientras se canta)

† Señor, gracias por reunirnos, una vez más, en torno a esta corona. Ayúdanos a vivir intensamente este Adviento y a prepararnos para recibirte. Por Cristo nuestro Señor.

Todos: Amén.

 Aclamación del Evangelio: ¡Aleluya! 
//¡Aleluya, Aleluya, aleluya, aleluya, aleluya!//
† Anuncio del Evangelio Lucas 3:1-6
C: Gloria a ti, oh Señor!

1 En el año decimoquinto del imperio de Tiberio César, siendo gobernador de Judea Poncio Pilato, y Herodes tetrarca de Galilea, y su hermano Felipe tetrarca de Iturea y de la provincia de Traconite, y Lisantias tetrarca de Abilinia,

2 y siendo sumos sacerdotes Anás y Caifás, vino palabra de Dios a Juan, hijo de Zacarías, en el desierto.

3 Y él fue por toda la región contigua al Jordán, predicando el bautismo del arrepentimiento para perdón de pecados,

4 como está escrito en el libro de las palabras del profeta Isaías, que dice:

Voz del que clama en el desierto:

Preparad el camino del Señor;

Enderezad sus sendas.

5 Todo valle se rellenará,

Y se bajará todo monte y collado;

Los caminos torcidos serán enderezados,
Y los caminos ásperos allanados;
6 Y verá toda carne la salvación de Dios.

La lectura Malaquías, último profeta de Israel contiene el último mensaje de parte de Dios para su pueblo. Mensaje con doble propósito luego de haber salido su cautiverio “He aquí, yo envío mi mensajero, el cual preparará el camino delante de mí.” Se brinda la promesa que un mensajero será enviado para ellos y que dispondrá el camino.

También brinda la seguridad “He aquí viene, ha dicho Jehová de los ejércitos.” Y con esta esperanza de un mensajero también inicia un periodo extenso de silencio, 450 años en le que no hubo profeta ni palabra de Dios en medio de su pueblo.

Un largo tiempo sin escuchar de alguien y especial de Dios. ¿Por qué Dios mantuvo silencio por tan largo tiempo? Debió y debe ser aterrador no escuchar palabra de Dios por tan largo tiempo.

Y así como se inició se rompe el silencio. De la nada se escucha un mensaje el cual es innegable que proviene de Dios “Voz del que clama en el desierto: Preparad el camino del Señor.” Mensaje que habrá despertado la memoria de muchos

y encendido la fe de muchos más. ¿De dónde vino el mensaje?
¿Y quién es este que lo pregona?

El mensaje no proviene del centro de poder del César o de los tetrarcas que menciona Lucas. Tampoco proviene del templo ni de ninguno de sus sacerdotes. El mensaje no proviene de Roma como poder político ni de la institución religiosa. El mensaje de Dios no se manifiesta desde el centro como es usual que suceda. El mensaje surge desde la periferia, desde el margen la orilla.

Dios cumple su promesa desde lo cotidiano y sencillo. Desde lo inhóspito y ordinario hace su mensaje vivo. Desde lo práctico y sencillo de la vida se presenta lo esencial e indispensable, una nueva manera de vivir la vida.

Es a través de quien no vive en palacio ni viste de seda o púrpura. El mensaje se encarna en piel de camello, miel silvestre e insectos como medio básico para el sustento de la vida.

El mensaje de salvación y vida ha llegado y tiene su inicio con un llamado preciso y directo. El mismo requiere un

cambio y provee el medio para el mismo. Juan ofrece un bautismo de arrepentimiento y anuncia la llegada de alguien que no es digno de llevar sus sandalias.

Y lo deslumbrante del mensaje e invitación es que se hace desde la periferia, desde lo arduo e injusto de la vida. El mensaje ha llegado a satisfacer la necesidad de una vida y relación nueva con Dios. Y para esto el arrepentimiento, perdón y bautismo. El mensaje de Malaquías y Juan el bautista despuntan como la certeza de Dios en medio de su pueblo.

El resultado del mensaje es exponencial como resultado de la necesidad de la acción y palabra de Dios en medio de su pueblo. Toda la región de Judea y Jerusalén salían a escuchar a Juan y a recibir el bautismo de arrepentimiento confesando sus pecados.

Y esto habla de la necesidad que tenemos del arrepentimiento y perdón de nuestros pecados. Además de Juan también Jesús proclama el mismo mensaje de Malaquías “El tiempo se ha cumplido y el reino de Dios se ha acercado; arrepentíos y creed en evangelio.”

Todos necesitamos arrepentimiento y creer en el evangelio de perdón y restauración. Y este es el mensaje que hoy recibimos como exhortación en este tiempo de adviento y preparación para el regreso de Jesús. Tanto Malaquías, Juan y Jesús nos confirman la voluntad de Dios, la restauración de la relación de Dios con sus hijos e hijas.

Así que el mensaje escudriña nuestra alma y nos acusa del **pecado** a la misma vez que nos convoca al arrepentimiento y otorga el necesario perdón a nuestra alma. **La urgencia del arrepentimiento** está atada a la gravedad del pecado en la vida de la persona. **El arrepentirse no es sinónimo de sentirse mal** lo que si es la obra de Dios operando en el alma para traer paz y reconciliación. Arrepentirse no es sumergirse en culpa, lamento y llanto sino que significa pensar, hacer y actuar de acuerdo a la voluntad de Dios. **El arrepentimiento es una acción** tanto espiritual como humana que requiere de la disposición del alma como del compromiso de cada uno. **El arrepentimiento es un cambio en la manera de vivir por donde se transita en la vida y un nuevo propósito de vida.**

El adviento nos invita al arrepentimiento y al cambio de vida frente al mensaje de esperanza y consuelo que nos brinda. En medio de las tensiones de la vida se abre un espacio en el que tenemos la oportunidad de pesar lo hay en nuestro camino de vida, que es lo necesario y que no es necesario. El llamado de Malaquías, Juan y Jesús nos llega un en medio de adversidades, temores e inseguridades como uno de esperanza y denuedo en la vida. Ahora tenemos la seguridad de un nuevo camino y relación con Dios para así estar preparados para el regreso de su Hijo, Jesús nuestro Señor y Salavador. **Vengamos al arrepentimiento al que somos invitados e iniciemos la nueva que nos extiende Dios aquí y ahora.**

Cántico de la tarde

Creo, en Dios padre todo poderoso
creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo su único hijo nuestro Señor.

Fue concebido por obra del Espíritu Santo
y nació de la virgen María.

Padeció bajo el poder de Poncio Pilato,
fue crucificado muerto y sepultado.

Descendió a los muertos.

Al tercer día resucitó,
subió a los cielos,

y está sentado a la diestra del Padre.

Volverá para juzgar a los vivos y a los muertos.

Creo en el Espíritu Santo,

la santa iglesia católica,

la comunión de los santos

el perdón de los pecados

la resurrección del cuerpo

y la vida eterna. Amén

Plegarias del Pueblo en Adviento

L Oremos por todo el pueblo de Dios en Cristo Jesús y por todo el mundo conforme a sus necesidades. Señor en tu bondad.

C Escucha nuestra oración.

L Dios de presencia y paz, fortalece tu iglesia en todo el mundo para proclamar el mensaje de tu amor que viene a nosotros. Abre nuestro corazón para reconocer tu rostro en todas las personas y en toda la creación. Señor en tu bondad.

C Escucha nuestra oración.

L Dios Todopoderoso en ti yace toda fortuna nuestra, el porvenir de la sociedad y el desarrollo de la naturaleza; ayúdanos a vivir en comunión, a respetarnos y sobre todo a confiar en tu voluntad, que eres el creador y sustentador de todos y de todo. Señor en tu bondad.

C Escucha nuestra oración.

L Padre Santo en esta época de adviento ilumina nuestro camino, para así reorganizar las prioridades en la vida,

comprender tu voluntad y andar por las sendas de justicia amor y equidad. Señor en tu bondad.

C Escucha nuestra oración.

L Dios ayúdanos a ver con claridad, a sentir la necesidad del prójimo y a proclamar la esperanza en tu Hijo en medio de los días atropellados que vivimos, para que así en la espera del nacimiento del niño Jesús corazones se tornen a su luz eterna. Señor en tu bondad.

C Escucha nuestra oración.

L Señor, tu promesas son ciertas y verdaderas para todo aquel que cree en ti y en tu Hijo Jesús. Oramos para que en su llegada a nosotros estemos listos y deseosos de permanecer a su lado y disfrutar de la plenitud de tu presencia por siempre. Señor en tu bondad.

C Escucha nuestra oración.

L A ti, oh Dios, encomendamos a todos por quienes oramos, confiando en tu misericordia; por tu Hijo, Jesucristo nuestro Señor. Amen

La Paz

P: La paz de Dios sea con ustedes

C: Y también contigo

P: Compartamos el saludo de la paz

Oración por las ofrendas

L Dios misericordioso:

Con alegría y acción de gracias te ofrecemos lo que tú ya nos has dado: nuestro ser, nuestros días y todo lo que tenemos, símbolos de tu gracia y amor. Acéptalos por amor de aquel que se ofreció a sí mismo por nosotros, Jesucristo nuestro Señor.

Amén

Gran Plegaria Eucarística:

† El Señor sea con ustedes.

(C) Y también contigo.

† Elevemos los corazones.

(C) Y también contigo.

† Demos gracias al Señor nuestro Dios.

(C) Es justo darle gracias y alabanza.

Plegaria Eucarística

En verdad es no justo y saludable que en todo tiempo y en todo lugar tenemos gracias y alabanza, oh señor,

porque consolaste a tu pueblo con la promesa de la avenida del Redentor, para liberarnos de la justicia, el pecado y la muerte, y en el afirmar nuestra esperanza en el advenimiento de tu reino y la segunda venida.

Por eso con tu iglesia de todos los tiempos y lugares y al son de la música de nuestros pueblos alabamos para siempre tu glorioso nombre, cantando:

Santo

P: Bendito eres tú, Señor de cielo y tierra. Apiadándote de nuestro mundo caído diste a tu único Hijo para que todo los que creen en el no perezcan, sino que tengan vida eterna.

Te damos gracias por la salvación que tú nos ha preparado por Jesucristo.

Envía ahora tu Espíritu Santo a nuestros corazones, para que recibamos a nuestro Señor con fe viva ahora que viene a nosotros en su santa cena.

C: Ven, Señor Jesús.

PALABRAS DE INSTITUCIÓN

† La noche en que fue entregado, nuestro Señor Jesús tomó pan dio gracias; lo partió y lo dio a sus discípulos, diciendo:

“tomen y coman esto es mi cuerpo, dado por ustedes, hagan esto en memoria mía.”

De igual manera, después de haber cenado, tomó la copa, dio gracias y la dio a beber a todos diciendo:

“Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre, derramada por ustedes y por todo el mundo para el perdón del pecado. Hagan esto en memoria mía.”

Pues cada vez que comemos de este y tomamos de esta copa y proclamamos la muerte de nuestro Señor hasta que vuelva.

C: Por él, con él, en él, a ti Dios Padre todopoderoso, en la unidad del Espíritu Santo, es dada toda honra y gloria, ahora y siempre. Amén

Padre Nuestro:

Padre Nuestro
Que estás en el cielo,
Santificado sea tu nombre;
Venga a nos a tu reino;
Hágase tu voluntad,
 así en la tierra como en los cielos;
El pan nuestro de cada día,
 dánoslo hoy;
y perdónanos nuestras deudas
 así como nosotros perdonamos
 a nuestros deudores;
Y no nos dejes caer en la tentación;
más líbranos del mal.
Porque tuyo es el reino,
 el poder y la gloria
 por los siglos de los siglos. Amén

“Cordero de Dios”

† Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo

C: Ten piedad de nosotros

† Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo

C: Ten piedad de nosotros

† Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo

C: Ten piedad de nosotros

Distribución de la Comunión

Post comunión

P Nuestro Señor Jesucristo por medio de su santo cuerpo y su preciosísima sangre nos conserve en su verdadera fe para la vida eterna.

Oración post comunión

L Te damos gracias, Dios todopoderoso, porque tu nos has renovado con el poder sanador de este don de vida; y te suplicamos que, en tu misericordia, nos fortalezcas por este don en fe y ferviente amor mutuo; por Jesucristo nuestro Señor.

C: Amén

P Bendición Pastoral:

Dios, el Principio y el final, quien ha escrito tu nombre en el libro de la vida, ✠ te bendiga y te guarde en su paz desde ahora y para siempre.

Cántico de salida

L Vayan en paz y sirvan al Señor, sirviendo a los demás.